

espejo

Autor: Robert.V.Tepesh

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 28/05/2015

Conozco demasiado bien los siete pecados capitales, quizás suene a apocalíptico o bíblico pero aseguro que no hay nada más real que eso, cada día he de mirarlos a los ojos, enfrentarme y sobrevivir a ellos.

Lujuria, gula, avaricia, pereza, ira, envidia y soberbia, cada uno con una forma, un aspecto y un comportamiento distinto, no son algo onírico, tienen forma humana pueden hablar, caminar, sentir, dormir... nos jactamos de ser los más buenos y mejores en todo y si se ha malinterpretado, se ha hecho con la mejor idea jamás con la intención de herir o hacer daño, eso nunca, si se piensa uno que es así, es que está equivocado, la pregunta es: ¿cuántas caras tiene el ser humano? hay quien dice que dos... yo creo que tantas como tantas personalidades desarrolle, es bueno pero a la vez es malo, es sincero y da la cara pero a la vez eres condenado a su cruz, somos jueces y verdugos capaces de dictaminar sentencias que ni el mismísimo diablo a la vez que nos creemos dioses para opinar o desear tener ese gran poder para hacer lo que nos plazca con la vida de esa persona o lo que creamos justo, siempre desde nuestro punto de vista y aunque nos creemos perfectos, si nos equivocamos siempre habrá tiempo de retroceder porque somos humanos y tenemos derecho a hacerlo, ¿derecho a que, a decir yo tengo derecho pero tu no, yo puedo hacer esto pero si tu lo haces no lo veo bien, entiendo tu decisión pero no la comparto?.

Millones de veces me he odiado por ser persona, humano, tener la misma piel, los mismos ojos, el mismo rostro, cometer las mismas acciones pero veo que por mucho que pelee contra la vulgaridad, la mera fachada, la berborrea barata y el juego en el que todos estamos metidos y nos vemos obligados a cumplir las normas, unos por placer, otros por obligación... no puedo hacer nada, no puedo ir en contra de la corriente de la cascada, ni puedo ir a la izquierda cuando todos van a la derecha, me veo empujado a seguir un camino que odio, que detesto, sin embargo seguir este camino es normal.

En tiempos muertos en los que el silencio tan adorado abunda que es cuando la soledad se presenta pienso si realmente, los locos por llamarlos así vulgarmente, merecen ser tratados como locos y no los que creen tener razón, ser normales y corrientes porque ellos han creído que sus actos y su palabra son las correctas.

Sin mas que decir una ultima cosa,dicen que soy extraño,raro,algunos opinan que demasiado,no me ofende,lo prefiero asi,no encuentran una manera de catalogarme concreta,soy contradictorio,radical,benevolo,iracundo,extremista....¿que mas da?seguid buscandome un lugar,una etiqueta,un apodo,un agujero en el que podais meterme y que sepais que me estare quieto,no gusto...¿algo o alguien ha pensado si me gusta,lo acepto o estoy de acuerdo?todos tenemos una superficie que resbala,sin embargo el interior es algo en el que las palabras resuenan,retumban y van de un lado a otro y si las palabras hieren y duelen los suficiente y se cava lo suficiente....a mi me gusta cavar tumbas interiores

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Robert.V.Tepesh](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)